



## Capítulo 202 del Cultivo Dual: Consumiendo la Píldora de Adivinación del Alma

Una vez que comenzó la preparación de la pastilla, toda la habitación quedó en silencio.

Wang Shuren se movía con rapidez y agudeza, y cada uno de sus movimientos se hacía con precisión y cuidado. Era extremadamente cautelosa con los ingredientes que arrojaba al caldero, tratándolos como si fueran tesoros frágiles, ya que un solo ingrediente quemado significaba el fin de esta mezcla.

Su Yang, por ahora, la ayudó a controlar la temperatura del caldero, para que pudiera concentrarse en los ingredientes del interior, lo que lo hizo mucho más fácil para ella.

Después de unas horas, cuando finalmente estaban en una parte crucial de la preparación, Su Yang dejó de controlar las llamas y recuperó el Arma Espiritual de grado Celestial que había obtenido dentro del Tesoro del Inmortal, el Escorpión Negro, y se cortó una pequeña herida en la punta de su pulgar.

Aunque el Escorpión Negro envenena todo lo que entra en contacto con él, Su Yang, siendo el dueño de este Escorpión Negro, tenía la habilidad de sellar el veneno dentro de la daga para no ser envenenado hasta morir.

"Te transferiré el control de nuevo ahora", le dijo Su Yang a Wang Shuren antes de dejar de apoyar las Llamas de Alquimia.

Una vez que tuvo una abertura en su dedo, Su Yang comenzó a murmurar una escritura profunda, lo que provocó que el Qi Profundo en su cuerpo reaccionara frenéticamente y corriera hacia la pequeña herida en sus dedos.

Unos segundos después, Su Yang retiró la tapa del caldero y dejó caer una gota de su sangre fresca en el caldero para mezclarla con los ingredientes.

En el instante en que su sangre se mezcló con los ingredientes, Wang Shuren pudo sentir que algo profundo e inexplicable le sucedía al ingrediente, y la energía dentro de Wang Shuren comenzó a drenarse a un ritmo mucho más rápido.

"¿Q-qué está pasando?" Wang Shuren se sorprendió cuando el caldero comenzó a absorber su energía a un ritmo que jamás había experimentado. De hecho, nunca había oído hablar de un fenómeno así. Era casi como si el caldero se hubiera convertido de repente en un agujero negro con un hambre interminable de energía.





"¡Concéntrate en el caldero!" La repentina voz de Su Yang sacó a Wang Shuren de su aturdimiento.

"¡Lo-lo siento!" El corazón de Wang Shuren se aceleró. Si se hubiera quedado dormida unos segundos más, todo lo que había en el caldero se habría quemado.

Y cuando Wang Shuren pensó que ese era el final, Su Yang usó el Escorpión Negro para cortar otra herida en sus otros dedos.

Después de recitar algunas técnicas más profundas, Su Yang dejó caer cuatro gotas más de sangre en el caldero con unos segundos entre cada una.

Y con cada gota adicional de sangre mezclada en el caldero, Wang Shuren sentía que la fuerza misteriosa que absorbía su energía se hacía más fuerte.

Afortunadamente, cuando Wang Shuren casi se quedó sin fuerzas, Su Yang terminó su parte y se hizo cargo de la preparación de la píldora.

"Ahora me haré cargo hasta el final, gracias", le dijo Su Yang con una sonrisa.

Wang Shuren yacía en el suelo, respirando con dificultad, y con la túnica empapada en sudor. Solo esos últimos minutos se habían sentido como si hubiera estado preparando pastillas durante días sin descansar; fue extremadamente agotador.

Una vez que descansó lo suficiente, Wang Shuren observó a Su Yang preparar la píldora con los ojos muy abiertos.

"Para durar tanto tiempo sin una gota de sudor en su cuerpo, ¿cuánto Qi Profundo tiene este tipo?" se preguntó interiormente, ya que no quería molestarlo.

"Sin mencionar la naturalidad con la que tomó mi control sobre el caldero..."

Normalmente, uno no podría reemplazar a la persona que ya está preparando una píldora, sin necesitar algo de tiempo para adaptarse a la situación, ya que cada Maestro de Alquimia tiene su propia técnica y métodos únicos. Sin embargo, Su Yang, de alguna manera, reemplazó a Wang Shuren y continuó preparando la píldora sin siquiera una pequeña pausa en el medio; era casi como si Wang Shuren nunca se hubiera ido en primer lugar, algo que Wang Shuren no podía comprender.

Un poco más de diez minutos después, de que Su Yang reemplazara a Wang Shuren, Su Yang terminó de preparar la píldora y quitó la tapa del caldero, recuperando la píldora de color rojo sangre dentro del caldero.

Aunque no comprendió el sentimiento, cuando Wang Shuren vio la Píldora de Adivinación del Alma por primera vez, sintió que algo en lo profundo de su conciencia temblaba de emoción.

"¿Esa es la píldora de adivinación del alma? Parece tan común y, sin embargo, tan... profunda..."





Sin embargo, Su Yang no le respondió y, en su lugar, arrojó la píldora de adivinación del alma a su boca inmediatamente después de sacarla del caldero, dejando estupefacta a Wang Shuren.

"¿La vas a consumir ahora mismo?!" exclamó con sorpresa.

Después de consumir la píldora de adivinación del alma, Su Yang se sentó y cerró los ojos para cultivar.

Cuando Wang Shuren vio esto, temió molestarlo y abandonó rápidamente la habitación.

—¡Maestra! ¿Por fin has terminado? —le preguntó Xiao Yawen a Wang Shuren en el momento en que salió de la habitación, casi como si hubiera estado allí esperándola todo el tiempo.

—Sí —asintió Wang Shuren—. ¿Por qué tienes esa expresión en tu rostro?

Luego le preguntó a Xiao Yawen al ver su rostro preocupado.

"El problema es que... alguien encontró un montón de lo que parecían cenizas en algún lugar del Patio Interior, y resultaron ser cenizas humanas..."

"¿Qué? ¿Quién podría ser tan irrespetuoso con otro ser humano? ¿Saben a quién pertenecían las cenizas?" Wang Shuren se sintió un poco disgustada por las acciones de este individuo.

—Bueno... aún no hay palabras oficiales de la Secta, pero han circulado rumores de que las cenizas pertenecen a... Wang Ming, el primo de la Maestra. —Xiao Yawen habló con un tono reservado, ya que era solo un rumor y no estaba confirmado.

"¿Qué?! ¿Wang Ming?! ¿Cómo puedo estar muerto, cuando lo vi justo antes de comenzar a vender las píldoras del loto ardiente?! ¡Voy a verlo ahora mismo!"

—¡Espera! —Xiao Yawen la detuvo rápidamente y dijo—: Eso podría ser algo difícil, ya que Wang Ming ha estado desaparecido desde esta mañana.

Los ojos de Wang Shuren se abrieron de par en par por la sorpresa. ¿Podría Wang Ming estar realmente muerto? Si eso es realmente cierto, ¿cómo sucedió? ¿Cómo murió tan repentinamente? Aunque lo veía como una desgracia para la familia Wang, debido a sus acciones, al final del día todavía pertenecía a su familia, y si alguien lo mató, tendrá que buscar respuestas, no para ella misma, sino para los padres de Wang Ming.

